

EL ESPACIO EN LA NARRATIVA BREVE DE MAX AUB Y RAMÓN J. SENDER

SANDRA MENDOZA VERA
Universidad de Murcia

Fuera de lugar. Así se sintieron los escritores españoles exiliados tras la guerra civil española y su creación literaria se hizo eco. Angela Moro, Doctora en Literatura Española por la Universidad de Pisa, siguiendo esta premisa ha estudiado la narrativa breve de Max Aub y Ramón J. Sender.¹ Estos escritores, canonizados como autores del exilio republicano, son un ejemplo perfecto para que la autora combine la teoría de la *brevitas* narrativa y los estudios sobre el espacio. La selección de estos dos autores consagrados responde al propósito de mostrar las diferencias en las representaciones que efectúan del espacio, ya que la relación meramente profesional que tuvieron los privaba de influencias recíprocas.

Moro retoma el hilo de investigación de críticos como Bachelard, Foucault, Agamben, Soja, Lefebure, Tuan o Augé. Acude, asimismo, a estudiosos de la obra de Aub y Sender y al epistolario de los autores. Como señala la propia autora, hay una amplia bibliografía en el ámbito de la teoría genérica de la narrativa breve, los estudios del espacio y los estudios acerca de estos dos escritores. No obstante, no se ha realizado la investigación de ambos en conjunto ni de los ejes temáticos espaciales de su obra. Este trabajo trata de colmar ese vacío crítico bajo el prisma del análisis espacial y en ello radica su novedad. La estudiosa ha dividido su obra en dos partes bien diferenciadas: “Para no perder el norte” y “Cartografías textuales”. La primera establece el marco teórico, mientras que la segunda, mucho más extensa, desarrolla el análisis textual, aplicando los conceptos teóricos expuestos en la primera parte.

En este primer capítulo, la autora señala el descuido por parte de la crítica que ha sufrido el relato breve frente a otras formas narrativas, como la novela. Uno de los motivos es la dificultad para definir y manejar la narrativa breve, la cual se hace más patente en el contexto del exilio republicano. La presencia del espacio es fundamen-

¹ Moro, Angela (2022). *Fuera de lugar. La representación del espacio en la narrativa breve de Max Aub y Ramón J. Sender*. Sevilla, Renacimiento, Biblioteca del Exilio.

tal en los textos breves, como postulan Lotman y Guillén. Para el primero, el lugar de la acción no coincide con la mera descripción del paisaje y para el segundo, este ya no es un acompañante o decorado, sino un argumento más de la obra. La autora aboga, así, por una faceta subjetiva y afectiva del elemento paisajístico.

Una serie de conceptos teóricos reciben especial atención en esta primera parte: el no-lugar, que Moro utiliza para remitir a la dificultad de encasillamiento de la literatura exiliada durante la formación del canon literario español; el giro espacial, que implica la gradual preeminencia del espacio sobre el tiempo en los estudios del siglo xx; la heterotopía, que propone Foucault para referirse a lugares intersticiales, situados fuera de todo lugar y opuestos a otro espacio que niegan, creándose así un espacio de resistencia, como el espacio exílico; el *homo sacer*, formulado por Agamben, que es útil para estudiar los lugares donde se hallan individuos rechazados; y el chivo expiatorio, presentado por Girard, que está alejado de la comunidad y a la vez garantiza su preservación, como ocurre con los exiliados. Además, la autora compara la labor de la cartografía (la configuración de mapas) con la de la literatura (la construcción de un relato). El exilio, entonces, supone una “cartografía personal intransferible” (Moro, 2022: 39), pues combina la patria perdida con el territorio de acogida. En cuanto al tiempo del exilio, este se presenta de forma específica: el futuro supone una esperanza en volver a la patria y el pasado trae recuerdos de esta. En consecuencia, el tiempo de los exiliados es diferente al de aquellos que permanecieron en España.

En la segunda parte, Moro indica de manera pertinente en notas al pie la procedencia y las posteriores inclusiones o reediciones de cada relato analizado. Para estructurar su análisis, la autora ha seguido un orden cronológico y ha dividido la sección en seis apartados. El primero de ellos comienza con las narraciones breves anteriores al exilio que representan un uso geográfico preciso. De Aub incluye *Geografía* (1927), *Caja* (1926), *Fábula verde* (1933), *El Cojo* (1938) y “Cota” (1944), de los que destaca algunos aspectos como la enumeración de topónimos, la vegetalización o animalización del ser humano y la prosopopeya o antropomorfización del elemento natural. De Sender, en cuya obra la autora observa un deseo hacia el mundo natural y el arraigo en tierras aragonesas, analiza “Los amables Pirineos (I y II)” (1919), “Cumplimentando a los amables Pirineos (el cenobio de San Cosme y San Damián)” (1922), “Peregrinaciones artísticas. El pueblo y la colegiata de Alquézar” (1922), “La bruja” (1920), “Las brujas del compromiso” (1919) y “La viejecita del portal” (1938).

Una segunda etapa la conforma el asentamiento en México. En numerosos relatos de Aub la autora descubre una “compenetración mutua entre lo presente y lo ausente, que conforman un espacio único, donde la autonomía del entorno mexicano no es

incompatible con la evocación de la patria lejana” (2022: 112). Los ejemplos que ofrece son “Playa, en invierno” (1950), “Djelfa” (1949), “La falla” (1955), “Una canción” (1950), “Amanecer en Cuernavaca” (1948), “Librada” (1951) y “Teresita” (1943). De Sender, en cambio, destaca dos relatos que desarrollan el tema mexicano: “Aquel día en el paso” (1970) y “El calendario azteca” (1970).

El interés de ambos autores por la mitología mexicana los conduce a la creación de espacios míticos en sus narraciones. Moro propone, entonces, un tercer período de corte mitológico. Afirma que Aub y Sender destacan en este sentido por el empleo de la metáfora y de la metonimia. Un ejemplo es *Mexicayotl* (1940) de Sender, conjunto de nueve relatos dedicados a la flora y la fauna mexicanas. El autor reelaboró algunos cuentos de esta colección en *Novelas ejemplares de Cibola*; la estudiosa realiza una comparación de ambas versiones. De “La verdadera historia de los peces blancos de Páztcuaro” (1951) y “Uba-Opa” (1947), la autora trae a colación el apego de Aub a los detalles geográficos y culturales mexicanos y el tratamiento de las migraciones impuestas, que remiten al exilio republicano. De manera similar, los textos incluidos en la cuarta fase muestran que Aub y Sender se sirven del mito de forma actualizada. Sender efectúa una indagación existencial, en la cual los espacios urbanos o de ciencia ficción son entendidos en clave transcultural. Así sucede en “El extraño señor Photynos” (1965) y “Aventura del Ángelus I” (1967). “Trampa” (1950) y “La rama” (1959) de Aub remiten a la condición del desterrado desde un aspecto parábólico. “La lancha” (1947), “El árbol” (1955), “El monte” (1960), “El silencio” y “La ingratitud” (1955) presentan el papel del entorno en la determinación del destino humano y la conformación geográfica del espacio.

Moro aduce que el exilio genera un limbo y este tipo de espacio es el protagonista del quinto apartado, con textos cuyos personajes quedan atrapados en un no-lugar que trasciende el mero significado espacial y llega a teñirse de connotaciones existenciales. De Sender analiza *Aventura en Bethania* (1961), que se desarrolla en la tierra de Cibola, el tejido conectivo espacial de los relatos de *Novelas ejemplares de Cibola*; “Aventura en Texas” (1970) y “Chessman” (1970), que orbitan en torno a algún tipo de frontera; “El pelagatos y la flor de la nieve” (1967), que tiene lugar en un aeropuerto, no-lugar por antonomasia; y “Mary-Lou” (1967), donde aparece un parque de San Diego, como territorio que funciona como antídoto al agobio de la ciudad. El espacio límbico que narra Aub es el campo de concentración. Sus vivencias quedan plasmadas en “Una historia cualquiera” (1948) y “Manuscrito cuervo” (1950). La autora concluye este apartado comentando el tipo de narrador y de focalización empleados en la representación de los espacios límbicos. El narrador también aparece desplazado, como desterrado. Quien narra se convierte en un *homo sacer* en un limbo con una visión privilegiada y a la vez apartado de dos mundos entre los que

está atrapado.

Por último, la autora efectúa una vuelta atrás, tanto espacial como temporal, al analizar aquellos relatos en los que adquiere una presencia destacada la Guerra Civil. De Sender destaca, sin duda, “Réquiem por un campesino español” (1960), relato en el que el escritor muestra, más que cuenta, cuadros narrativos de la guerra. Llama la atención la dicotomía entre los espacios cerrados, como la sacristía, y los abiertos, como el lavadero, la plaza del agua y el carasol. Moro señala las conexiones de este relato con *El vado* (1948) y sus traducciones. Todos ellos muestran un paisaje indefinido con cicatrices del conflicto bélico. Es “Enero sin nombre” (1949) el relato aubiano que tiene cabida en este último apartado. Quien narra es un árbol plantado en la frontera entre España y Francia, testigo de la huida de miles de personas.

Para dar cierre a este estudio, la autora ha decidido analizar dos relatos que abordan el tema de la despedida. Se trata de “El remate” (1961) de Aub y “Despedida en Bourg Madame” (1970) de Sender. Ambos abordan el cierre de una trayectoria existencial y tienen lugar en la frontera pirenaica franco-española, por donde transitan los desterrados. Además, desarrollan un aspecto metaliterario: el olvido de los escritores exiliados. Con la intención de arrojar luz sobre los lugares en la narrativa breve de Aub y Sender, Angela Moro ha dado cuenta del entorno que estos escritores crearon en sus relatos, donde hicieron coexistir sitios contradictorios y alternativos a los reales para reafirmar su propio espacio. El tipo de análisis efectuado acerca del espacio en la narrativa breve de Aub y Sender es un modelo aplicable a la obra de otros exiliados, como Francisco Ayala o Paulino Masip. Efectuando tal análisis, partiendo de los postulados de esta obra reseñada, se trazaría una red amplia de la representación del espacio en los relatos de los exiliados por la Guerra Civil.